

# REVISION DE PELICULAS

*N. S. de Friedemann*

## EL MUNDO QUE DESAPARECE: LA GUERRA DE LOS DIOSES

Película producida por Granada Televisión de Inglaterra.  
16 mm. Tres partes. Color. Sonido óptico. 66 minutos.  
Valor de compra U.S.\$ 790.00 en Inglaterra.

Revisado por Nina S. de Friedemann Instituto Colombiano de Antropología Bogotá.

Una copia de esta película en poder del Instituto Colombiano de Antropología se exhibe en Colombia frecuentemente, pese a su texto en inglés. *American Anthropologist* incluye en su edición de marzo 1974 pp. 211-212 un comentario del Sr. Benson Saler de la Universidad de Brandeis, U.S.A.

El comentario de Saler parece originar en su preocupación sobre la imagen que la película presenta de los misioneros del Instituto Lingüístico de Verano en Colombia. El comentarista se queja de cómo allí se muestra a los misioneros en territorio indígena brincando en motocicletas, aterrizando en avionetas y comunicándose por radio con otros misioneros en Colombia o con sus financiadores en los Estados Unidos. Sin embargo, las escenas son documentales, así como sus declaraciones que están en el Vaupés para introducir cambio”.

Escenas de misioneros lingüistas cantando sus himnos, comiéndose las uñas y la instalación de una máquina de gaseosas, dice Saler podrán influir las audiencias de la televisión británica con una visión *injusta* del Instituto Lingüístico de Verano, a tiempo que en Inglaterra reforzarán el estereotipo del hombre de los Estados Unidos. Es curioso que Saler no haya pensado en la posibilidad de que la película pudiera mirarse en Colombia y por lo tanto parece no tiene preocupaciones sobre la forma en que nuestras audiencias podrían reaccionar. Saler tampoco establece cuál es su visión *justa* del Instituto Lingüístico de Verano. Pero sorprende su concepto de “la presunta desaparición de las formas de vida indígena”, porque ello solamente acusa su desconocimiento de información sobre la situación indígena de Colombia.

Saler afirma que la película no fue diseñada para salones de clase y que posiblemente los antropólogos podrán encontrarla falta de información. Sin embargo, no aclara falta de qué información. Los antropólogos que participaron en su diseño (Hugh-Jones y Silverwood-Cope), luego de un

trabajo de terreno de dos años encontraron urgente difundir información sobre hechos que están contribuyendo a la desaparición del mundo aborigen colombiano. Estos hechos, al menos en los salones de clase de Colombia se discuten en la actualidad. Gracias a esfuerzos de difusión como el de esta película, a muchas audiencias nuestras fuera y dentro del salón de clase ya no se les escapa cómo el trabajo de misioneros religiosos equipados con dioses diferentes, tecnologías dominantes y diversas estrategias han contribuido y siguen contribuyendo a la extinción del aborigen en Suramérica.

Se presenta entonces un contraste entre el significado de una ayuda visual para la enseñanza, cuando ella se somete al escrutinio de un academismo indiferente a los problemas humanos que por otro lado sí preocupan a una antropología sensible al destino de sus grupos de estudio.

**PAREDES DE PIEDRA:** Ronald J. Duncan y Gloria S. de Duncan. 16 mm. Color, sonido óptico, 30 minutos, versión en español y en inglés.

*Paredes de Piedra* se filmó en dos áreas diferentes, una rural en el Oriente de Cundinamarca y otra urbana en los barrios de tugurios del suroriente de Bogotá.

La película es un ejemplo de *cine directo*. Los antropólogos Duncan realizaron investigaciones en el terreno, durante seis meses, antes de comenzar la filmación. Durante el proceso de filmación los eventos que se registraron correspondieron al transcurso normal de la vida en la región, de suerte que la película no tiene actuación pre-preparada de parte de los personajes centrales.

La película se diseñó con el objeto de concientizar a los campesinos colombianos sobre su importancia para la vida del país. "Las raíces de Colombia están en el campesino y en la tierra de valles como este", es una de las expresiones con las cuales se inicia la película. A un mismo tiempo, se ofrecen imágenes que buscan crear un conflicto al campesino entre su espejismo de la ciudad cuyo mito de una vida más fácil y de oportunidades de trabajo se les entrega en variadas maneras y la realidad de la vida del campesino inmigrante en los tugurios. El tugurio es el sitio donde se asienta el campesino desarraigado. El campesino "sufre" esta socialización principalmente a través de su radio transistor que escucha en el campo de sus cultivos, y en su casa y que es un canal básico de su comunicación con el mundo exterior.

Como la película se elaboró para audiencias campesinas, actualmente se desarrolla una evaluación del valor de la comunicación de la película. Parte del resultado serán trabajos de tesis de estudiantes del Departamento de Antropología de la Universidad de los Andes.